

II PREMIO DE LITERATURA INFANTIL CIUDAD DE MÁLAGA, 2011

# Fede quiere ser pirata

Pablo Aranda

Ilustraciones de Esther Gómez Madrid



ANAYA

*Esta obra ha sido galardonada con el II Premio de Literatura Infantil «Ciudad de Málaga» 2011, convocado por el Ayuntamiento de Málaga en colaboración con Anaya y coordinado por Antonio Gómez Yebra. El jurado estuvo compuesto por Ana María Matute, Mónica Rodríguez, Rafael Ábalos, Susana Martín y Pablo Cruz.*



**Ayuntamiento  
de Málaga**  
Área de Educación

© Del texto: Pablo Aranda, 2012  
© De las ilustraciones: Esther Gómez Madrid, 2012  
© De esta edición: Grupo Anaya, S. A., 2012  
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid  
[www.anayainfantilyjuvenil.com](http://www.anayainfantilyjuvenil.com)  
e-mail: [anayaintantilyjuvenil@anaya.es](mailto:anayaintantilyjuvenil@anaya.es)

Primera edición, enero 2012

ISBN: 978-84-667-9514-2  
Depósito legal: M-213-2012

Impreso en ANZOS, S. L.  
La Zarzuela, 6  
Polígono Industrial Cordel de la Carrera  
Fuenlabrada (Madrid)  
Impreso en España - Printed in Spain

Las normas ortográficas seguidas son las establecidas  
por la Real Academia Española en la nueva  
*Ortografía de la lengua española*, publicada en el año 2010.

*Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.*

II PREMIO DE LITERATURA INFANTIL CIUDAD DE MÁLAGA, 2011

# Fede quiere ser pirata

Pablo Aranda

Ilustraciones de Esther Gómez Madrid



**ANAYA**

*Para Pepe, Manuel y Lola.*

# 1

Fede tiene un tatuaje en el brazo. Es una rana. Fede no es una rana, el tatuaje es una rana. Una rana verde que ríe. Cuando salía de su casa para ir al cole, entró un vecino en el ascensor que le dijo:

—Hola, Fede.

Él no le respondió y su madre le pidió que contestase al señor.

—Fede, contesta al señor.

Fede permaneció callado mirando el número rojo que indicaba la planta por la que iba el ascensor.

—Este niño es imposible —le dijo la madre al vecino.

Fede pensó que él no era imposible, sino un pirata. En una película vio unos

piratas con tatuajes en los brazos, pero no eran ranas. Lo malo de los piratas es que más que imposibles son incompletos. A unos les falta una pierna, a otros una mano, a otros un ojo. Fede no sabía si eran incompletos por ser piratas o ya eran incompletos antes de ser piratas. ¿Cómo serían los piratas antes de ser piratas, antes de ser incompletos? Seguramente eran imposibles.

10

Un pirata que todavía no es un pirata es un niño que va al cole y lleva una rana tatuada en el brazo. Un tatuaje que desaparece cuando la madre o el padre del pirata que todavía no es pirata lo bañan por la noche. Un pirata que todavía no es un pirata se convierte en verdadero pirata cuando empieza a bañarse solo. Y cuando deja de tener miedo en la cama. Qué rollo tener miedo.

—Hola, Fede, ¿cómo estás? —lo saludó Ana, la profesora del cole.

—Imposible —contestó Fede.

—Qué cosas tiene este niño —dijo la madre de Fede por decir algo.



Fede se sentó al lado de Marga pensando que las cosas que él tenía eran una rana en el brazo y unos lápices de colores que a lo mejor prestaba a su amiga.

—Hola Marga. A lo mejor te presto mis lápices.

—Vale, déjame el marrón.

—¿No quieres el rosa?

—El rosa para ti.

—¿Los piratas pintan con el lápiz rosa?

—¿Tú eres un pirata?

—Todavía no. Cuando se me caiga una pierna.

—Entonces necesitarás una pata de palo. Te la puedes hacer con el lápiz rosa.

—¿Tú qué vas a ser de mayor?

—Pirata.

—¿También pirata? ¿Y qué se te va a caer a ti?

—Nada.

—¿Puedes ser una pirata completa?

—Claro.

—Pues podemos ir en el mismo barco.

—Bueno, pero despacito para no marearnos.



## 2

No es fácil ser pirata. Vale que seas un pirata completo y así no tengas que esperar a que se te caiga una pierna o un brazo o un ojo, pero necesitas un barco. Un barco de verdad, grande, que flote. Un barco en el que se suba gente completa y flote.

Aunque los barcos piratas son más veloces porque sus tripulantes pesan menos que los marineros de los otros barcos. Un pirata sin una pierna pesa menos que un marinero con las dos piernas, lo que pasa es que si el pirata cojo tiene un loro en el hombro pesa lo mismo que el marinero de las dos piernas. Un loro pesa lo mismo que una pierna. Los loros hablan

y las piernas no, pero algunos pies cantan, como los de los piratas. Los piratas cojos van juntos a comprar calcetines y pagan a medias, luego se reparten los calcetines y nunca se los cambian. Cuando los calcetines se les rompen, entonces van y compran otros. Los pies de los piratas sudan (los pies que conservan, los pies que les faltan no sudan) y después cantan, o sea, apestan. Puaj. No hay olor más horrible que el del pie de un pirata. Los pies de los marineros que tienen dos piernas también sudan, pero los marineros se los lavan por la noche antes de acostarse. El agua del cubo donde los marineros se han lavado los pies es oscura, otro asco. Los marineros vacían el cubo por la borda y el agua cae al mar y se creen que eso está bien, pero los peces que estaban nadando tranquilamente por allí se ponen a toser del asco y tienen que subir a la superficie del agua para sacar su cabecita. Lo malo es que entonces los pescan, y lo peor de todo es que cuando ponen el pescado a la plancha y

un marinero va a comérselo el pescado le sabe a queso, y el marinero cochino que se lavó los pies y echó el agua por la borda dice:

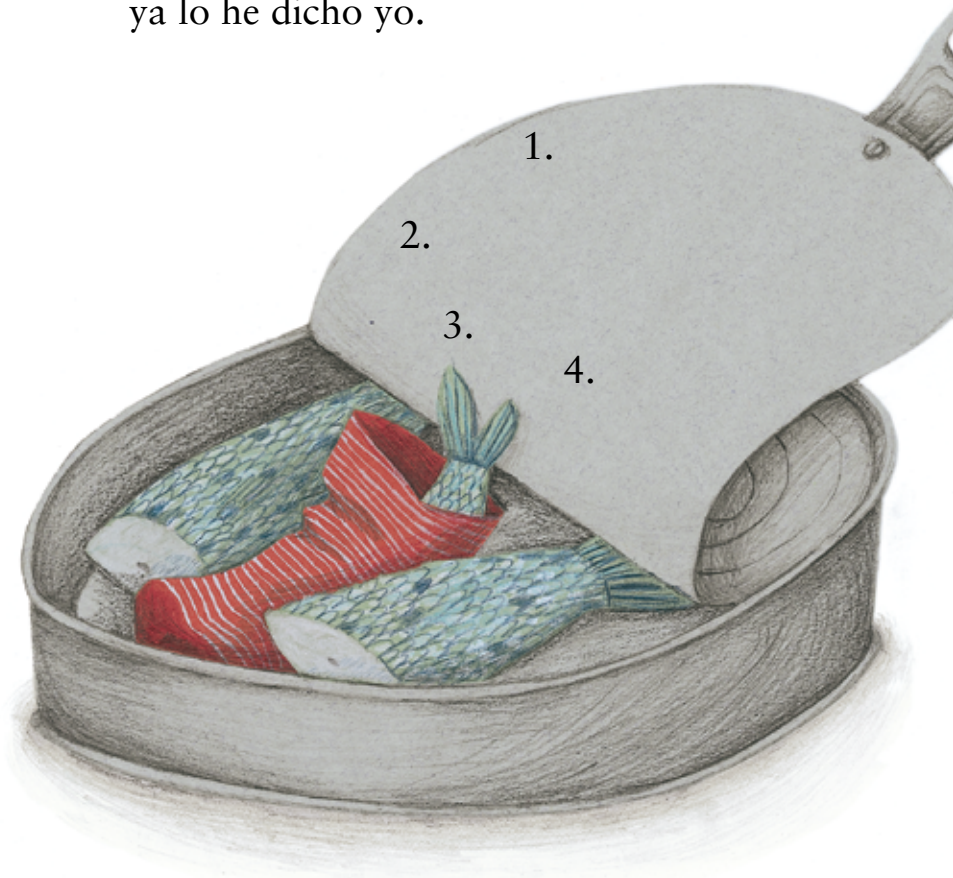
—Anda, este sabor me suena.

Y es que ese sabor es el de sus pies que ahora están limpios pero que antes estaban sucios.

Hay niños y niñas que quieren ser piratas, como Fede y Marga; hay otros que no quieren ser piratas, pero no hay ninguno que quiera ser el calcetín de un pirata cojo, eso es lo peor del mundo. Como los piratas cojos no se cortan las uñas del pie que tienen (del pie que no tienen no hay que cortar las uñas) a los calcetines enseguida se les hacen agujeros, y eso es bueno porque corre el aire y refresca los pies. Aunque siguen oliendo a queso, no es lo mismo el olor del queso de cabra que el de vaca. Y el olor de queso de cabra podrido ni te cuento.

El espacio que hay en la lata de sardinas es para que escribas algunas cosas que puedan ser las peores del mundo.

Como lavarte la cara por la mañana y para secarte coger por error un pañal sucio de tu hermano y... O tener clase de Educación Física y al desvestirte en el vestuario darte cuenta de que se te olvidó quitarte por la mañana el pijama. No vale poner que lo peor del mundo es ser el calcetín de un pirata cojo porque eso ya lo he dicho yo.





Es curioso que un barco flote. En verano, Fede pone una piedra en el agua del mar y la piedra se hunde. Y eso que una piedra pesa mucho menos que un barco.

—Yo no sé de dónde vamos a sacar un barco —le susurró Fede a Marga.

—Habrà alguna tienda de barcos, ¿no? Podemos ir y preguntar cuánto cuesta uno de los baratos y empezamos a ahorrar. Yo tengo una moneda de un euro.

—Bueno, un barco barato pero que flote. Los barcos que no flotan son un rollo.

—Es que si no flota no es un barco, es un submarino.

—Marga, ¿los piratas pueden ir en un submarino?

—Claro que no, porque no pueden colgar la bandera, se mojaría.

—Ah.

Fede tiene una hermana de diez años que se llama Isa. Isa está en quinto de primaria y tiene el pelo largo. Esa tarde Fede fue a la cocina a merendar y allí estaba Isa haciendo sus deberes.



—Hola Isa.

—Hola.

—¿Tú quieres ser pirata de mayor?

—¿Pirata?

—Sí. Puedes ser una pirata completa, con tus dos piernas y tus dos brazos y tus dos ojos. Oye Isa, ¿por qué solo tenemos una nariz si de todo tenemos dos?

—Porque la nariz es una, pero tiene dos agujeros y es como si fuera dos.



—Ah. Oye, entonces ¿tú quieres ser pirata de mayor?

—No. Yo quiero ser cantante.

—Pero si tú cantas muy mal.

—Eso no importa. ¿A ti te gusta ese Julio Iglesias del cedé que pone mami en el coche?

—No. Canta fatal.

—Pues eso. Para ser cantante no hace falta cantar bien. Hay que saber bailar y tener un micrófono y escribir letras bonitas y componer música alegre.

—¿Tú sabes componer música alegre?

—No, pero es que yo estaría en un grupo y la música la compondría otro. Yo escribiría las canciones

—¿Canciones de piratas?

—No, canciones de amor.

—Entonces como Julio Iglesias, el del cedé de mami.

—Pero canciones de amor bonitas. La verdad es que una podría ser de un pirata enamorado. ¿Te parece bien, Fede?

—¿Enamorado de su loro?



—No, tonto, enamorado de una mujer pirata.

Fede pensó en Marga y se puso colorado. Pensó que estaba enamorado de ella, pero no se lo dijo a su hermana Isa por si ella se reía, aunque ella no se habría reído, bueno, puede que un poco. En ese momento entró la madre y le preparó a Fede su merienda y le dijo que dejase a Isa terminar sus deberes.

—Isa —le preguntó Fede a su hermana—, ¿qué pesa más, una piedra o un barco?

—Que dejes a tu hermana terminar sus deberes —lo regañó su madre.

—Un barco —respondió Isa.

—Entonces, ¿por qué una piedra se hunde y un barco no?

La boca de Isabel y la de su madre se abrieron a la vez, y eso quería decir que estaban pensando.